

**RECEPCIÓN Y CRÍTICA DE
LA *BIBLIOTECA HISTÓRICA*
DE DIODORO SÍCULO.
CONSIDERACIONES
HISTORIOGRÁFICAS SOBRE SUS
PROBLEMAS DE ORIGINALIDAD Y
CALIDAD COMO FUENTE**

*RECEPTION AND CRITIQUE OF THE HISTORICAL
LIBRARY OF DIODORUS SICULUS. HISTORIOGRAPHICAL
CONSIDERATIONS ABOUT ITS PROBLEMS OF ORIGINALITY
AND QUALITY AS A SOURCE*

Daniel Nieto Orriols

Universidad Andrés Bello, Chile.
daniel.nieto@unab.cl

Resumen

El presente trabajo ofrece un análisis sobre la recepción y crítica de la *Biblioteca Histórica* de Diodoro Sículo. Para ello se advierten los principales problemas sobre su veracidad, su originalidad y su utilidad como fuente. A partir de esto se proporciona un estado de la cuestión desde el mundo antiguo hasta hoy, dando cuenta de cómo los paradigmas de la historia cultural han permitido su resignificación a partir del carácter verosímil de la fuente.

Palabras clave: Diodoro Sículo, *Biblioteca Histórica*, estado de la cuestión, historiografía, crítica.

Abstract

This paper provides an analysis of the reception and criticism on the *Historical Library* of Diodorus Siculus. For this purpose, the main problems about its veracity, originality and usefulness as a source are noted. From such a state of matter from the ancient world to today is provided, realizing how paradigms of cultural history have allowed their signification from credible character in the source.

Keywords: Diodorus Siculus, *Historical Library*, historiography, state of the art, critique.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo ofrece un análisis sobre la recepción y comentario de la *Biblioteca Histórica* de Diodoro Sículo considerando, para efectos de su problematización, las críticas que han aludido a su veracidad, sus propósitos, su originalidad y, consecuentemente, a su utilidad como fuente histórica. En esta línea, el escrito se propone, por un lado, proporcionar un estado de la cuestión de la fuente, dando cuenta de los principales problemas albergados por la crítica desde la Antigüedad hasta la actualidad; ello, a la luz de sus características históricas e historiográficas. Por otro lado, se pretende evidenciar cómo las corrientes historiográficas de orden cultural han permitido resignificar la obra, dando cuenta de que los principales problemas advertidos por la crítica previa se constituyen hoy en el argumento para inscribirla como el resultado de una cosmovisión. En este sentido, la utilidad de la fuente se plantea desde su verosimilitud y, por lo tanto, no resulta tan importante su contenido explícito cuanto aquel que subyace a la narración. Este último constituye el marco conceptual desde donde es posible aludir a las circunstancias que permitieron construir el discurso histórico, lo que posibilita aproximarse a la fuente a través de la cultura que le dio forma.

CONSIDERACIONES PREVIAS SOBRE LA CRÍTICA Y RECEPCIÓN

Desde su publicación en el siglo I a. C. hasta hoy, la *Biblioteca Histórica* no ha pasado inadvertida entre los estudiosos del mundo antiguo, lo que se ha materializado en numerosos y variados trabajos sobre su condición historiográfica. A este respecto, Marincola¹ advierte que no existe una postura de mayor preponderancia, sino que coexiste una heterogeneidad que descansan en las condiciones de recepción de la obra y en los intereses de estudio de cada época y lugar. Por ello, las variantes metodológicas que la han analizado configuran un entramado rico en opiniones y resultados que, aunque en ocasiones contrapuestos, enriquecen la visión sobre el siciliano y su escrito.

Los estudios sobre las características de la *Biblioteca Histórica* se han enfocado en dos dimensiones. En primer lugar, la que se centra en su contenido explícito, es decir, en la narración y el análisis efectuado por Diodoro en referencia a los hechos descritos y las condiciones en que estos acaecieron; y, en segundo lugar, en las características internas de la composición, a saber, aquellas que

¹ Marincola, John, "Universal History from Ephorus to Diodorus". Marincola, John (ed.). *A companion to Greek and Roman Historiography*. Vol. 1. Londres. Blackwell Publishing Ltd. 2007. pp. 178-179.

dicen relación con el método implementado para la producción de su estudio. El análisis de estas categorías – narrativas y metodológicas – no supone en todos los casos la elección de una sobre la otra, sino que, en gran medida, se han considerado ambas. Ahora bien, aunque la crítica sobre la *Biblioteca Histórica* sea heterogénea, a partir de los resultados y consideraciones generales en torno a su condición de fuente útil para la reconstrucción de la historia es posible establecer tres posturas que representan las tendencias y enfoques de estudio². La primera la representan los estudios efectuados desde la Antigüedad Clásica hasta el siglo XV, aproximadamente. En general consideran bueno el trabajo efectuado por Diodoro en la elaboración de una historia universal, destacando no solo su carácter verídico, sino, principalmente, el sentido teológico que le subyace. De esta manera, la recepción y valoración antigua, medieval y renacentista expresan una posición sobre la obra que reconoce su condición de utilidad para el estudio de los períodos que trata.

UN RECORRIDO DESDE LA ANTIGÜEDAD A LO MODERNO

La primera opinión sobre Diodoro en la Antigüedad es proferida por Plinio el Viejo en su *Historia Natural*, quien se refiere a Diodoro como un historiador serio, sin intenciones de adornar su historia con nombres o calificativos que pudiesen confundirse con otro género que no fuera el historiográfico. De modo que al hacer referencia al título de la obra advierte: “Entre los griegos, se dejó ya de bromas Diodoro y tituló *Bibliothēke* su historia”³. A mediados del siglo II d. C. es posible encontrar una segunda consideración efectuada por Pseudo Justino, quien menciona a Diodoro como “el más famoso de los historiadores”⁴. De un juicio similar es Eusebio de Cesarea, que se refiere al siciliano como un hombre de reputada fama por su cultura e inteligencia⁵; crédito similar le confiere San Jerónimo, quien en su versión latina de la *Crónica de Eusebio* señala a Diodoro como un importante escritor de historia griega⁶.

² Admitiendo las limitaciones se ha revisado el material disponible que considera el estudio, comentario y crítica de la obra como composición general, así como desde el criterio de su utilidad para la reconstrucción del pasado. Bajo estas consideraciones ha sido posible subdividir el material de trabajo y evidenciarlo a partir de los principales problemas estudiados en la obra. La propuesta es compartida por la mayoría de los autores decimonónicos y contemporáneos mencionados en el artículo.

³ Plinio el Viejo, *Historia Natural*. Madrid, Gredos, Prefacio, p. 25.

⁴ Pseudo Justino, *Cohortatio ad Graecos*. Nueva York, De Gruyter, 1990, lib. 9, 3.

⁵ Eusebius of Cesarea, *Preparatio Evangelica (Preparation for the góspel)*. Traducción de E. H. Gifford, 1903, lib. I, 6, 9. Visitado el 20 de Noviembre de 2014. (www.tertullian.org/fathers/eusebius_pe_01_book1.htm)

⁶ St. Jerome, *Chronicle*. Traducción de Roger Pearse, 2005, p. 237. Visitado el 14 de enero de 2015. (www.tertullian.org/fathers/jerome_chronicle_03_prt2.htm)

Por su parte, Piere F. Beatrice⁷, en un estudio sobre la recepción y uso de Diodoro por los apologistas cristianos, da cuenta de la popularidad que sostuvo entre los primeros evangelizadores, pues tanto el carácter universalizante de la *Biblioteca Histórica* como su marcado tono moralista habrían producido una atracción importante para el cristianismo primitivo. Así, las características de la fuente los habrían llevado a utilizarla con fines propios, adaptando sus ideales estoicos a la realidad cristiana de la época. Chamoux⁸, Hornblower⁹ y Green¹⁰ evidencian el uso y dan cuenta de las favorables opiniones de Justino Mártir y de Julio Africano, quienes lo mencionan como un hombre insigne y de reputada fama entre los estudiosos del mundo antiguo. Ahora bien, la *Biblioteca* no solo gozó de utilidad para la apologética cristiana, sino que en el siglo VI, Juan Malalas¹¹, en su *Crónica Universal*, propone a Diodoro como uno de los más sabios entre los historiadores antiguos. Asimismo, en época bizantina la obra también mantuvo una buena recepción y opinión en el ámbito intelectual¹². Un dato interesante lo entrega Focio, quien menciona que la obra de Diodoro posee un carácter universal, y, en cuanto a la escritura, destaca el “estilo claro, sin adornos y admirablemente adaptado a la historia”¹³.

Durante el período tardomedieval e inicios de la época moderna la *Biblioteca* continuó manteniendo una presencia importante, como lo advierte Robatham¹⁴

⁷ Beatrice, Pier, “Diodore de Sicile chez les apologistes”. Pouderon, Bernard y Doré, Joseph (eds.). *Les apologistes chrétiens et la culture grecque*. París. Beauchensne. 1998. pp. 219-235.

⁸ Chamoux, François. “Introducción general”. Diodore de Sicile. *Bibliothèque Historique*. París. Les Belles Lettres. 1993. p. XXV.

⁹ Hornblower, Simon, *Hieronymus of Cardia*. Oxford, Oxford University Press, 1981, p. 18.

¹⁰ Green, Peter, *Diodorus Siculus: the alternative version*. Austin, University of Texas Press, 2006, p. 33.

¹¹ Jeffreys, Elizabeth; Jeffreys, Michael y Scott, Roger (eds.). *The Chronicle of John Malalas*. Melbourne, Australian National University, 1986, p. 9.

¹² Según Parreu, Diodoro habría sido utilizado de forma extensa por los *Excerpta* compilados por Constantino VII o por la Suda. Esta última contiene información biográfica que señala: “Diodoro, Sículo, historiador: escribió la biblioteca histórica; es historia Romana y diversa en 40 libros; existió en los tiempos de César Augusto y antes”. Parreu, Francisco, “Introducción a la *Biblioteca Histórica* de Diodoro de Sicilia”. Diodoro Sículo. *Biblioteca Histórica*. Madrid. Gredos. 2001. p. 17.

¹³ Photius, *Bibliotheca*. Traducción de Roger Pearse, 2002, codex 70. Visitado el 16 de enero de 2015. (www.tertullian.org/fathers/photius_03bibliotheca.htm#70)

¹⁴ La traducción de Bracciolini es considerada la primera de su tipo, sin embargo, de acuerdo a Robatham, la presencia de la *BH* ya se encontraba bien posicionada en el ámbito intelectual de la Italia Renacentista, siendo muy probable que hubiese sido traducida por Coluccio Salutati antes de 1406. Esto lo establece a partir de las menciones del italiano sobre un fragmento de Diodoro en su *De Laboribus Herculis*. Para más detalles véase Robatham, Dorothy M., “Diodorus Siculus in the Italian Renaissance”. *Classical Philology*. Vol. 27. N°1. 1932. p. 84.

al destacar la traducción al latín de los primeros cinco libros efectuada por Poggio Bracciolini en 1449 y la primera traducción al inglés de John Skelton en 1486, ambas con una opinión favorable sobre Diodoro como escritor y autor de historia universal¹⁵. Por su parte, como alude Dindorff¹⁶ en su comentario a la *Biblioteca*, Henri Estienne, en la introducción a la primera edición completa del texto griego de la *Suda* publicado en 1559, aunque manifiesta su decepción sobre la prosa de la obra, aduce la preminencia de esta, comparándola con la presencia del sol entre las estrellas¹⁷.

En este primer grupo las consideraciones hacia Diodoro resultan favorables, lo que se comprende por las características narrativas de la obra y por la utilidad que esta pudo haber concedido a sus lectores. Para el caso antiguo, dígase griego y romano, no es extraño que la *Biblioteca* estuviera bien considerada, pues además de ser la fuente más completa para el período posterior a Alejandro Magno y de consulta obligada para quien deseara estudiar a diádocos y epígonos¹⁸, su propuesta teórico-metodológica se encuentra en coherencia con el pensamiento historiográfico de su época, lo que se percibe tanto en el carácter helenista como en el tono estoico moralista. A su vez, si bien la obra reconoce la presencia e influencia de pueblos bárbaros en la historia, por sobre todo resalta el carácter superior de la cultura grecolatina. De este modo, como plantea Bosworth¹⁹, el texto es un escrito propiamente epocal que, al reconocer y definir el mundo grecorromano a partir de la oposición y contraste con la barbarie de otros pueblos, colabora en la reafirmación identitaria y en la legitimación de su superioridad cultural. Para el caso de Roma, la postura de Diodoro aboga por su expansión desde una arista que se propone legitimarla. Esto lo realiza mediante el planteamiento de premisas fundamentadas en su concepción teleológica de la historia, concluyendo que si el desenvolvimiento de la *Urbs* se había consolidado era porque la Providencia lo había permitido y, de este modo, se constituía en una prueba de que dicho proceso se inscribía como adecuado y correcto. Después de todo, la Providencia se desenvolvía en conformidad al bien de los hombres y al del equilibrio del cosmos.

Así, es posible comprender que la recepción de Diodoro en Roma no solo fue-

¹⁵ Green, Peter, *John Skelton*. Londres, Longmans, 1960, pp. 44-47.

¹⁶ Dindorff, Ludovici, *Diodori Siculi*. Vol. 1. Paris, Institutii Franciae Typographo, 1878, p. 331.

¹⁷ Véase también la presentación de Friederich Vogel en Diodori, *Bibliotheca Historica*, Vol. I. Stutgardiae, Editio Stereotypa, 1985, p. 1.

¹⁸ Green, *Diodorus Siculus*, p. 17.

¹⁹ Bosworth, Brian, "Plus ça change...Ancient Historians and their sources". *Classical Antiquity*. N° 22. 2003. p. 194.

ra positiva por el contenido de la narración, sino también por la utilidad de legitimación que permitía. Sobre esta función, Pani²⁰ expone que ante las críticas sobre el imperialismo romano la obra de Diodoro, como la de Polibio, se constituye en defensora de la Urbe, para lo cual se encarga de implantar una ideología universal sobre esta. Lo anterior se explica al considerar el pensamiento helenista de la época, que presuponía que el hombre se encontraba en la última etapa de un proceso histórico que vendría seguido de una nueva ordenación. El caso romano, con su organización a través de su expansión por el Mediterráneo, se configuraba como una clara respuesta ante esta situación de expectación, trayendo consigo nuevas perspectivas y posibilidades vitales.

Por otra parte, para las épocas tardoantigua y medieval, el carácter universalizante de la obra, su tono estoico-moralista y su concepción de la divinidad como movilizadora de la historia deben haberse constituido en un ejemplo para los apologistas cristianos, pues a través de dichos presupuestos pudieron haber reformulado los planteamientos según sus intereses evangelizadores. En este sentido, la obra debió de haber sido útil para que se la tomara como un modelo para la enseñanza de la doctrina cristiana a las comunidades judías, griegas y romanas del bajo imperio, cuestión que no resulta novedosa, puesto que, como advierte Jaeger²¹, este tipo de préstamos se mantuvo durante la época en cuestión, pues el griego – junto al aparatage conceptual de su cultura – se convirtió en el medio de expansión del cristianismo. De modo similar ocurrió en Bizancio, donde el helenismo se constituyó en la base cultural del imperio y, por las características de Diodoro, es comprensible que haya gozado de popularidad²². Por su parte, durante el renacimiento el escrito también sostuvo una postura favorable, como ha demostrado Laqueur²³ dando cuenta de las numerosas copias y traducciones durante el período. Así, la primera aparición al francés fue realizada por Claude Seyssel²⁴ en 1530. En 1535 Macault²⁵ realizó la segunda traducción al mismo idioma, así como también una al italiano

²⁰ Pani, Mario, *La ragioni della storiografia in Grecia e a Roma: una introduzione*. Bari, Edipuglia, 2001. pp. 76-77.

²¹ Jaeger, Werner, *Cristianismo primitivo y paideia griega*. México D.F., Fondo de Cultura Económica, 2010, pp. 9-24, 41-54. Asimismo, para el caso particular de Diodoro véase Beatriz, *Les apologistes*, pp. 230-235.

²² Parreu, "Introducción", p. 17. Asimismo, véase el estudio de Schreiner, Peter, "La historiografía bizantina en el contexto de la historiografía occidental". *Erytheia*. N° 11-12. 1990-1991. pp. 55-63.

²³ Laqueur, Richard, "Diodorea". *Hermes*. N° 86. 1958. p. 259.

²⁴ Seyssel, Claude, *L'histoire de Diodorus Siculus traictant des successeurs d'Alexandre le Grand*. Luxemburgo, A. Chevalier, 1530.

²⁵ Macault, Antoine, *Les trois premiers livres de Diodore de Sicilie*. Paris, à l'enseigne du rot- Caffé, 1535.

en 1526. A estas se suman la ya referida traducción al inglés de Skelton, otra posterior en 1700 realizada por G. Booth²⁶, y al alemán en 1889 efectuada por Wurm²⁷.

UN BREVE TRASPASO CRÍTICO

No obstante la presencia e importancia de la *Biblioteca*, con posterioridad no todas las opiniones fueron favorables, y los estudios de los siglos XVII y XVIII podrían considerarse en un punto intermedio entre la tradición y el inicio de la incipiente crítica. En este contexto, la implementación de métodos comparativos para el estudio de las fuentes evidenció las falencias de la obra y la presencia de fragmentos de gran similitud entre esta fuente y otras. Así, en la segunda mitad del siglo XVII Boecler²⁸, a través de un estudio sobre la historiografía helenista, demostraba referencias y similitudes entre la obra diodorea y la de Polibio, advirtiendo coincidencias cronológicas y de contenido. Su descubrimiento lo llevó a manifestar la dependencia que habría tenido el sículo sobre el megalopolitano, remarcando el carácter imitativo de la *Biblioteca*. Tal influencia fue reconocida en el siglo XVIII por Wesseling²⁹, quien en su prefacio general sobre Diodoro, y siguiendo el argumento de Boecler, puso énfasis en la similitud entre las fuentes. No obstante, aunque reconocía la presencia de Polibio no se abstuvo de exhibir su respeto por la dignidad de la obra como recurso historiográfico.

Si bien durante el siglo XVIII se reconoció la presencia de cierto influjo historiográfico en la *Biblioteca*, no se transformó en una crítica desmesurada sobre su calidad, sino que se entendió como consecuencia de la preponderancia de la historia polibiana en su contexto. Es en este horizonte donde se manifiesta el apoyo proferido por Eyring³⁰ al trabajo de Diodoro como una obra de carácter riguroso, quien, además de destacar el valor de la fuente por su seriedad historiográfica, acude en su defensa sobre las críticas proferidas en su contra seña-

²⁶ Booth, George, *The Historical Library of Diodorus the Sicilian in fifteen books*. Londres, Awsham and John Churchil, 1700.

²⁷ Wurm, Julius, *Diodor's von Sicilien Historische Bibliothek*. Stuttgart, Walbenbuch, 1839.

²⁸ Véase el capítulo de Boecler, John, "Diodori Siculi imitatio polybiana" en su obra *Lectiones Polibianae*. Argentortí. Imprenta Johnes Friederich Spoor. 1670. pp. 172-180.

²⁹ Véase Wesseling, Peter, "Praefatio". *Diodori Siculi. Bibliothecae Historicae. Libri qui supersunt*. Vol. I. Argentorati. Biponti Ex Tipographia societatis. 1793. pp. CLXXII y ss.

³⁰ Eyring, Ierem, "Cuaestio de operis historici a Diodoro Siculo compositi". *Diodori Siculi. Bibliothecae Historicae. Libri qui supersunt*. Vol. I Argentorati. Biponti Ex Tipographia societatis. 1793. pp. CV y ss.

lándolas como ataques injustos³¹. Asimismo, la traducción al inglés de George Booth³² le concede un elogio al carácter analítico del autor, quien, a su juicio, efectúa una excelente narración de la historia bajo el concepto de la divinidad y, en este sentido, destaca la obra por su utilidad en el aprendizaje de virtudes morales. De este modo, aunque se sostuviera una dualidad sobre Diodoro y permaneciera una postura más o menos favorable, las incipientes críticas a la obra darían pie para el desarrollo de una segunda postura que, desde fines del siglo XVIII y en particular durante el siglo XIX, se instauró como la más reprochable, especialmente a partir de la historiografía alemana.

MOMENTOS DE CRISIS

En el contexto de la profesionalización y establecimiento de criterios científicos a la disciplina de la historia y de la implementación de ciencias auxiliares como la arqueología y filología para el estudio de la Antigüedad, el análisis de las fuentes se tornó más acucioso³³, cuestión que, bajo la *Quellenforschung*, evidenció los problemas de la narración tanto en aspectos morfológico-textuales como de contenido y trasfondo³⁴. Lo anterior demostró las carencias de la obra en términos metodológicos, las incongruencias entre esta y otras fuentes y su dependencia sobre otros documentos³⁵. Sin duda, la crítica decimonónica se entiende al considerar la propuesta de Von Humboldt y su posterior desarrollo rankeano que, abogando por un método científico que permitiera la reconstrucción fidedigna del pasado, aludía a que la verdad, por medio de la investigación acuciosa del material documental, era susceptible de conocimiento. En este sentido, dicho paradigma se fundaba en un método histórico donde el acercamiento a las fuentes primarias debía efectuarse desde la imparcialidad del investigador sobre su contenido, así como también manteniendo distan-

³¹ Sobre la crítica y defensa de Wesseling e Eyring véase Rubincam, Catherine, "New Approaches to the Study of Diodoros Facilitated by Electronic Text". *Med. Ant.* N° 1. 1998. pp. 505-513.

³² Booth, George, *The historical library of Diodorus the Sicilian*. Londres, Edw. Jones, 1700, pp. 3-5.

³³ Buono-Core, Raúl, "Un breve análisis sobre la historiografía de la antigua Grecia en los siglos XIX y XX". *Europa*. N° 4. 2006. pp. 57-58.

³⁴ Rodríguez, Miguel, *Nacimiento y consolidación de la historiografía griega*. Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2012, pp. 15 y ss.

³⁵ En opinión de Sacks, si bien la *BH* ha sido comparada con otras fuentes, para el período de los diádocos y epígonos se constituye en la fuente más importante y completa. Además, aun cuando reconoce los influjos de Jerónimo de Cardia, aboga por la preponderancia de Diodoro. Sacks, Keneth S., "Diodoro Sículo". Hornblower, Simon y Sacks, Keneth S. (eds.). *Diccionario del Mundo Clásico*. Barcelona. Crítica. 2002. p. 120.

cia en la posterior narración de los hechos³⁶. Bajo esta propuesta, el reconocimiento de las fuentes y de su veracidad se volvió fundamental, por lo que tan importante como la catalogación de la documentación verídica se tornaba el reconocimiento de aquella que no lo era. Por su parte, la emisión de juicios de valor sobre el pasado quedaba fuera de posibilidad, y cobraba especial importancia la especificación de los métodos de investigación³⁷. Desde esta perspectiva, es comprensible que la *Biblioteca Histórica* fuese considerada una obra de dudosa calidad, pues tanto el método poco claro del autor como sus opiniones y juicios evidenciaban sus carencias en términos históricos e historiográficos. Así, aun cuando se comprendía que la obra se insertaba en un contexto historiográfico propio de su tiempo, que Diodoro utilizara fuentes secundarias suponía un error metodológico. Además, la omisión sobre su uso implicaba una afrenta contra la originalidad, a lo que se añadían diferencias con fuentes más rigurosas³⁸.

Así, aunque Polibio ya había sido destacado por Boecler, la crítica alemana, además de resignificar la condición de dependencia, identificó otras fuentes que habrían servido a Diodoro en la formulación de su escrito, destacando no solo los aspectos temáticos, sino problemas de orden narrativo que permitían identificar imitaciones entre la *Biblioteca* y otros textos. No obstante, la crítica no se detuvo en aludir a la imitación o parafraseo entre Diodoro y otros, sino que además se centró en aspectos que evidenciaban los problemas internos de la narración y que permitían configurar una imagen de la fuente como una obra de construcción débil, basada en un trabajo sin rigurosidad y de un sustento argumentativo sin asidero en la realidad. A este respecto, los problemas entre la narración y la carencia de aspectos explicativos de un método adecuado en el uso de fuentes fue especialmente criticado por Volquardsen³⁹, quien se erigió como el principal detractor de la obra como composición general, señalando a Diodoro como mero copista, sesgado por la evidencia historiográfica anterior a él y como un evasor de explicaciones históricas concretas. Bajo esta consideración, los errores de tipo cronológico, geográfico y hasta de contenido se transformaron en el asidero de numerosos estudiosos del mundo

³⁶ Véase Iggers, Georg G., *La historiografía del siglo XX*. Santiago de Chile, Fondo de Cultura Económica, 2012, pp. 50-52.

³⁷ Véase Corcuera de Mancera, Sonia, *Voces y silencios en la historia*. México D. F., Fondo de Cultura Económica, 2009, pp. 123-130.

³⁸ Green, *Diodorus Siculus*, p. 22.

³⁹ Volquardsen, Christian, *Untersuchungen über die Quellen der griechischen und sicilischen Geschichten bei Diodor, Buch XI bis XVI*, 1868. Londres, Nabu PR., 2012, pp. 205-217.

antiguo, quienes decantaban en la consideración de la obra como una fuente de menor relevancia.

Ahora bien, aunque la crítica decimonónica evidenció las carencias de la fuente y la postura negativa sobre Diodoro continuó durante épocas posteriores, durante el siglo XX surgió una tercera tendencia sobre la apreciación de la obra y su utilidad que, sin desconocer la crítica anterior, trabajó sobre algunos aspectos omitidos por ella. En este sentido, la aplicación de nuevos principios e ideas en los estudios históricos evidenciarán que el problema establecido por la historiografía erudita se encontraba lejos de resolver, puesto que la excesiva utilización de la filología no había considerado aspectos que desde un punto de vista histórico-cultural podían explicarse desde la dimensión humana y temporal⁴⁰ de su autor. De esta manera, el desarrollo de nuevas formas de acercarse al objeto de estudio considerando los contextos culturales e intenciones de su autor han permitido formular problemas y respuestas novedosas en torno a las opiniones vertidas por la crítica previa, estableciendo propuestas que si bien no han permitido restituir el carácter verídico de la fuente sí han identificado su condición verosímil, devolviéndole, entonces, su condición de utilidad.

PRINCIPALES PROBLEMAS DE LA OBRA

En cuanto a la crítica, los aspectos mayoritariamente considerados para establecer una visión negativa sobre la obra redundan en torno a su condición de originalidad, asunto que ha sido abordado desde perspectivas metodológicas que presuponen el uso de autores no nombrados por Diodoro. Sin embargo, los problemas de la fuente no solo abogan por el uso de autores por parte del sículo, sino que se establecen, incluso, desde las características y contenidos de lo narrado.

Al respecto, la cronología propuesta ha suscitado numerosos conflictos, puesto que, desde el comienzo del escrito, la datación de los acontecimientos no presenta una directa relación con el final de la misma. En torno a este problema, Càssola⁴¹ identifica que el uso de la cronología diodorea responde a una duración larga, media y corta, lo que le habría causado confusiones al contrastar las diversas fuentes cronográficas para la historia de Grecia y Roma y lo habría llevado a complementar y adecuar los sucesos en virtud de las diferencias

⁴⁰ Rodríguez, *Nacimiento y consolidación de la historiografía griega*, pp. 20-26.

⁴¹ Càssola, Fillipo, "Diodoro e la storia romana". *ANRW*. Vol. II. N° 30. 1982. pp. 728-736.

resultantes de la contraposición. En una línea similar, Lens Tuero⁴² manifiesta el evidente conflicto que supuso para Diodoro la datación de acontecimientos de tan larga extensión, evidenciando que el conflicto de la incoherencia del proemio y el resultado final podría haber sido el resultado de la confusa contraposición de cronologías. En este sentido, las propuestas de Lens se relacionan directamente con las conclusiones evidenciadas por Burton⁴³, quien plantea como la opción más admisible que la confusión de Diodoro en sus cálculos es resultado del uso de fuentes cronográficas diferentes para los casos griego y romano, respectivamente.

En una posición diferente, Sacks⁴⁴ no concuerda con que la diferencia temporal y el final de la obra sean un asunto de confusión. Propone que la narración original habría estado planeada hasta el año 46 a. C., no obstante, la turbulencia y peligros de su época lo habrían llevado al deseo de trasladar el final hasta el 60 a. C. Incluso advierte que de acuerdo al material recabado por Diodoro y a las constantes menciones que realiza sobre las campañas de César al inicio de la obra, este debió de haber efectuado la investigación pertinente sobre la época posterior al 46 a. C. Bajo una idea similar se encuentran las propuestas de Peter Green⁴⁵, quien plantea que Diodoro probablemente no habría tenido claro el final de su obra al comienzo de su composición, y, al haberse publicado un fragmento de la primera parte antes de haberla finalizado por completo, no habría escrito su proemio al término, sino que tendría que haberlo redactado solo con las intenciones de estudiar el período del 46 al 60 a. C. al momento de la primera publicación.

Por otro lado, Catherine Rubincam⁴⁶ adhiere a una postura que dice relación con las consideraciones personales del autor respecto al período que se suponía trataría y las consecuencias históricas que le habrían hecho cambiar de opinión al finalizarla. Rubincam expone que una consideración plausible tendría que ver con que la intención primaria de Diodoro sería la de tratar los triunfos de Julio César, personaje por el que habría tenido una especial admiración y que habría considerado como uno de los más importantes líderes de su época. No obstante, el temprano término de su obra se habría debido a la desilusión

⁴² Lens Tuero, Jesús, "Sobre la naturaliza histórica de la *Biblioteca Histórica*". Lens Tuero, Jesús (ed.). *Estudios sobre Diodoro de Sicilia*. Granada. Universidad de Granada. 1994. p. 34.

⁴³ Burton, Anne, *Diodorus Siculus. Book I. A commentary*. Leiden, E. J. Brill, 1972, p. 39 y ss.

⁴⁴ Sacks, "Diodoro Sículo", p. 119.

⁴⁵ Green, *Diodorus Siculus*, p. 9.

⁴⁶ Rubincam, Catherine, "How many books did Diodorus Siculus originally intend to write?". *The Classical Quarterly*. Vol. 48. N° 1. 1998. p. 229.

con el curso de los acontecimientos en los que César se vio inmerso el 44 a. C. Sin duda, las propuestas de la autora tienen importancia si se considera las numerosas ocasiones en que Diodoro manifiesta sus intenciones por narrar la grandeza de los acontecimientos de la Galia y, aun cuando no llegue a dar cuenta de estos, resulta interesante evidenciar cómo pone especial énfasis en su intención por tratarlos, pues en ellos percibe la grandeza de César y de Roma como potencia imperialista. Ello, bajo los parámetros de expansión y conquista que él considera positivos y, por tanto, imitables.

El problema de la incongruencia de ciertos acontecimientos según la calendarización ha generado una discusión mayor en torno a la obra que se ha centrado en la originalidad y veracidad de los acontecimientos. Los problemas de temporalidad no solo aparecen en cuanto al final propuesto y al real, sino que existen numerosos problemas de datación, principalmente, en torno a los años establecidos por Diodoro para el relato anual de los acontecimientos. En este sentido, el texto se encuentra organizado a partir de los arcontados atenienses y los consulados romanos, situaciones que va mencionando a lo largo de la narración y que permite comprender los problemas de datación. Si se considera la posición cultural de Diodoro es posible comprender el uso de ambas formas de datación, pues al ser un historiador griego requiere del uso de una datación griega; sin embargo, al dedicar gran parte de su obra a la historia romana adhiere al contexto latino, toda vez que ello le permite dar cabida a un público más amplio. En este marco, Clarke⁴⁷ señala que la aparente confusión en la cronología puede explicarse si se considera que los arcontados atenienses y los consulados romanos tenían su cambio en diferentes meses del año.

La crítica a este respecto se ha complementado por la existencia de algunos pasajes en los que Diodoro realiza descripciones geográficas divergentes con la realidad, lo que ha supuesto que el autor no habría emprendido todos los viajes por él anunciados, sino que habría tomado ciertos datos de otras fuentes, parafraseando y comentando a partir del retrato ofrecido en ellas. De esta opinión ha sido Schwartz⁴⁸, quien considera que los viajes del autor solo podrían haberse concretado en Alejandría y Roma, donde se habría establecido como testigo directo, sin embargo, para el resto de los territorios descritos, aboga por la utilidad de fuentes complementarias. Esto, sin duda, ha tendido a restarle importancia y veracidad a la *Biblioteca*, en particular por la especial

⁴⁷ Véase Clarke, Katherine, *Between geography and history: Hellenistic constructs of the Roman World*. Oxford, Clarendon Press, 1999, p. 13.

⁴⁸ Schwartz, Edward, "Diodoros (38)". *RE*. Vol. 5. N° 1. 1903. col. 663.

mención que Diodoro efectúa al respecto de sus viajes y empresas⁴⁹. Por otra parte, Burton⁵⁰ no acuerda con esta crítica y considera que, aunque el autor no hubiese conocido todos los territorios orientales descritos, sí habría recorrido ampliamente el Delta del Nilo⁵¹ y los territorios circundantes.

Los problemas de datación y descripciones han solido considerarse a partir del uso de fuentes diversas por Diodoro, asunto que se ha transformado en el detonante de la crítica al autor en torno a la originalidad de su obra. Desde esta perspectiva, la crítica se ha dirigido tanto hacia la identificación de problemas específicos en varios de sus libros en cuanto a los asuntos de orden general, donde las opiniones se han encauzado en dos posturas bien definidas. La primera considera al sículo como un recopilador de fuentes cuya obra no representa un aporte historiográfico original. La segunda no desconoce el uso de fuentes por parte de Diodoro, pero, contrariamente, argumenta que su obra no constituye una recopilación documental, sino que posee un criterio de unidad y una finalidad bien determinada que se transforman en el argumento central y original.

En este marco, los problemas de la obra se perciben desde un inicio, donde el título se inscribe como un asunto cuestionable, pues el uso de la palabra *Biblioteca* para definirlo se ha interpretado como una clara referencia de que Diodoro propone su historia como una recopilación documental. A este respecto, Hornblower⁵² se ha presentado como el más crítico, pues considera que de manera explícita el autor estaría enfatizando el sentido compilatorio de su obra, lo que ha interpretado, en consonancia con Farrington⁵³, como un tratado propuesto como manual general de historia dirigido hacia público numeroso. De este modo, la estructura de manual recopilador concibe el trabajo de su autor como un acumulador de acontecimientos, omitiendo el carácter reflexivo y personal que este hubiese efectuado sobre la interpretación de los hechos. Por el contrario, Lens Tuero⁵⁴ sostiene que los argumentos de Hornblower resultan

⁴⁹ Diodoro Sículo, *Biblioteca Histórica*. Madrid, Gredos, 2001, lib. I, 4, 1-5.

⁵⁰ Burton, *Diodorus*, pp. 39 y 241.

⁵¹ Lo que concluye por un homicidio efectuado por egipcios a un romano que había causado la muerte de un gato. De acuerdo a Diodoro, el romano no habría tenido salvación incluso con la intervención de embajadores ante el Faraón. Lo anterior tendría que haber ocurrido en algún lugar donde este animal fuera considerado especialmente sagrado, concluyendo que la locación debiera haber sido Bubatis. Así, considera que si Diodoro conoció Bubatis, es probable que haya emprendido amplios viajes por Egipto. *Ibid.*

⁵² Hornblower, *Hieronymus*, p. 23.

⁵³ Farrington, Benjamin, *El cerebro y la mano en la Grecia Antigua*. Buenos Aires, Lautaro, 1949, p. 58-63.

⁵⁴ Lens, "Sobre la naturaleza", pp. 35-36.

débiles, pues el título no dice relación con la utilidad que Diodoro otorga a la palabra biblioteca, ya que, cuando la utiliza, lo hace en clara referencia al lugar físico donde se encuentran depositados libros⁵⁵. Según señala, el título no usa la palabra biblioteca de forma precisa, sino que esta ha sido una traducción mal efectuada, pues el vocablo más apropiado para la traducción sería *sintaxis* “de profunda raigambre en los escritos historiográficos”⁵⁶.

En este punto, las consideraciones de Lens se relacionan con las de Burton⁵⁷, quien concibe el título más bien en referencia al evidente y manifiesto uso de fuentes variadas utilizadas por el autor; no obstante, con mayor precisión, por la amplitud temática y la completitud de su obra. En una postura similar se encuentra Peter Green⁵⁸, quien aboga por el título como una consecuencia lógica del amplio repertorio utilizado por el autor para su realización, pero, más concretamente, por la gran extensión temporal tratada en una variedad de volúmenes. En este sentido, Green considera la obra como una contribución de enormes dimensiones, para lo que un título como el concedido por Diodoro incluso resulta modesto. Dichos planteamientos se encuentran íntimamente relacionados al sentido universalista de la obra, situación que el mismo autor puntualiza desde el proemio y que menciona en varios capítulos. Esto le permite entregar unidad al relato y dar cuenta de su importancia, argumento que sustenta en el hecho de que los trabajos preexistentes al suyo no habían tomado en consideración la extensión de sus investigaciones. Así, Diodoro comienza su obra reconociendo los esfuerzos realizados por la historiografía precedente, pero se encarga de evidenciar sus carencias. Dicha mención la realiza para dar cabida a su propuesta como una empresa de condiciones necesarias, toda vez que las investigaciones existentes, aun cuando se hubiesen transformado en aportes, se habían constituido a partir de la fragmentación de los hechos, obviando que la historia no era susceptible de comprender sino por su unidad⁵⁹. Desde esta consideración menciona los problemas que subyacen a las obras históricas, las que aborda, en primer lugar, según criterios de temporalidad, sosteniendo que algunas⁶⁰ no habrían alcanzado a contar los acontecimientos

⁵⁵ Diodoro Sículo, *Biblioteca histórica*, lib. I, 49, 3-4.

⁵⁶ Lens, “Sobre la naturaleza”, p. 36.

⁵⁷ Burton, *Diodorus Siculus*, p. 37.

⁵⁸ Green, *Diodorus*, p. 9.

⁵⁹ Diodoro Sículo, *Biblioteca histórica*, lib. I, 3, 8.

⁶⁰ En el proemio no da ejemplos concretos y habla en base a generalidades. Por ello, aunque se muestra crítico, es razonable pensar que si no se refiere a ellas en el inicio es porque hará uso de estas como material bibliográfico. Ahora bien, en capítulos posteriores confronta autores que no han consolidado su trabajo de forma plena, destacándose Helánico, Cadmo y Hecateo. Asimismo, critica a Tucídides, Teopompo, Jenofonte y a los logógrafos por carecer del sentido universalista. Por su parte, señala

contemporáneos a sus autores⁶¹. En segundo lugar, expone que otras investigaciones habían omitido los hechos de los bárbaros y, en tercer lugar, concibe un grupo donde se habrían despreciado las viejas mitologías⁶². Asimismo, se ocupa de remarcar la inexistencia de trabajos que abordan los tiempos posteriores a los diádocos, y, menos aún, de los epígonos⁶³. Además, destaca el problema de estas historias desde el criterio de su unidad, dando cuenta de que aunque se había escrito sobre los asuntos del pasado, “ningún historiador se propuso elaborarlos en el escrito de una sola composición a causa de la magnitud de la empresa”⁶⁴.

Así, para Diodoro, la universalidad de la historia se constituye en la principal misión del historiador, pues solo a través de esta es posible comprender la unidad de la humanidad y, de esta manera, entender que el devenir es el resultado de la interrelación de diversos hechos que poseen una dirección determinada. En este sentido, el tema de la universalidad lo aborda dando cuenta del carácter unitario de la humanidad, ya que aun cuando los hombres estén divididos en pueblos se encuentran emparentados por lazos consanguíneos, por lo que no es posible estudiarlos de manera separada, sino como parte de un conjunto unitario, cual sería la humanidad. Lo anterior ha sido destacado por Usher⁶⁵ que, a su vez, subraya que esto permitiría comprender el carácter teleológico de la historia diodorea, toda vez que la labor del historiador sería poner en relación los acontecimientos con un plan divino central.

Tal declaración es efectuada en su proemio, que ha suscitado numerosas reflexiones en torno a su originalidad, ya que, como señala Lens Tuero, los elogios a las historias universales no suelen ser frecuentes en las fuentes antiguas que se han recepcionado⁶⁶. Desde este punto, Jacoby revela la particular relación entre el proemio de la *Biblioteca* y el fragmento 8 de Éforo⁶⁷, opinión que,

las obras que, aun con pretensión de universalidad, no alcanzaron dicho cometido por no considerar los sucesos contemporáneos a sus autores, como son los casos de Heródoto, Teopompo y Éforo. Véase, Diodoro Sículo, *Biblioteca Histórica*, lib. I, 37, 3-4.

⁶¹ Diodoro Sículo, *Biblioteca Histórica*, lib. I, 3, 2.

⁶² *Ibíd.*, lib. I, 3, 3.

⁶³ *Ibíd.*, lib. I, 3, 4.

⁶⁴ *Ibíd.*, lib. I, 3, 3-4.

⁶⁵ Véase Usher, Stephen, *The historians of Greece and Rome*. Londres, University Paperbacks, 1970, p. 236.

⁶⁶ Lens, *Sobre la naturaleza*, p. 37.

⁶⁷ Jacoby, Felix, *Die fragmente der griechischer historiker*. Leiden, Koninklijke Brill NV, 1999, p. 43.

asimismo, es compartida por Ullman⁶⁸ y Barber⁶⁹, evidenciando la carencia de originalidad del sículo a partir de su derivación de fuentes preexistentes. Los autores consideran la *Biblioteca* como una recopilación documental restándole el contenido novedoso propugnado por su autor. En esta misma dirección, Hornblower manifiesta que el proemio de Diodoro no solo es resultado de la imitación de uno o varios autores, sino que el contenido del mismo responde al uso de tópicos convencionales en la historiografía⁷⁰. Dicha situación también es advertida por Nock⁷¹, quien refleja que el modelo del proemio diodoreo responde a un estilo utilizado por un individuo desconocido con altas pretensiones para la recepción de su obra.

Sin embargo, Schepens⁷² no acuerda con que el proemio sea el resultado de una emulación de Éforo, sino que lo vincula con Polibio demarcando el lugar común que tendría la idea de historia universal de la *Biblioteca* con los paradigmas de la historiografía helenística. En este marco, declara la inexistencia de novedad en el proemio, pues sería resultado de las consideraciones generales de su tiempo y Diodoro sería un reproductor o emulador de otros proemios por él conocidos. En una posición contraria, Burton⁷³ sostiene que la posibilidad de considerar el proemio como una compilación documental resulta absurda, toda vez que el texto de Diodoro se encuentra en estrecha relación con las ideas de unidad y utilidad de la historia de su época, argumento que comparte con Earl⁷⁴, quien ha reconocido el tópico helenista de la universalidad de la historia y que, al igual que Lens Tuero⁷⁵, comparten la idea de que la obra es una creación original que se realizó desde las propuestas historiográficas de su tiempo a partir del influjo estoico. En una posición similar se había manifestado Càssola⁷⁶, quien advertía que Diodoro no habría sido un mero copista, sino

⁶⁸ Ullman, Berthold, "History and tragedy". *Transactions and proceedings of the American Philological Association*. Vol. 73. N° 31. 1942. p. 30.

⁶⁹ Barber, Godfrey, *Ephorus's History*. Ann Arbor, The University of Michigan Press, 1936, p. 70.

⁷⁰ Hornblower, *Hieronymus*, p. 25. Específicamente menciona el tema de los largos viajes emprendidos para los efectos de la investigación, cuya existencia se encontraba en varios autores de la antigüedad, y la utilidad que esta prestaba en la *BH*, resultaba solo como un motivo retórico.

⁷¹ Nock, Arthur, "Posidonius". *Journal of Roman Studies*. Vol. 49. 1959. p. 5.

⁷² Schepens, Guido, "History and *Historia* in the greek historians". Marincola, John. (ed.). *A companion to Greek and Roman Historiography*. Vol. I. Londres. Blackwell. 2007. pp. 39 y ss.

⁷³ Burton, *Diodorus*, p. 40.

⁷⁴ Earl, Donald, "Prologue-from in ancient historiography". *ANRW*. Vol. I. N° 2. 1972. p. 843.

⁷⁵ Lens, "Sobre la naturaleza", p. 38.

⁷⁶ Càssola, "Diodoro e la storia", p. 726.

un típico representante de la cultura tardohelenística, lo que permite explicar que su proemio sostenga similitudes con otras fuentes del período.

Por otra parte, el carácter recopilativo ha recibido la atención por las omisiones en torno al modo en que trata otras fuentes historiográficas, situación destacada por Rubincam⁷⁷ como uno de los detonantes para el juicio sobre su originalidad y veracidad. La identificación de diversos autores en Diodoro es numerosa, y la consideración de la fuente como composición ha dependido de la tradición que sustenta a las críticas. Así, aunque Oldfather no se presenta como crítico exacerbado reconoce la presencia de varios autores en los primeros libros de la *Biblioteca*, estimando que en el libro II, para la India, Diodoro debió de haber hecho uso de Megástenes – al igual que Sacks⁷⁸ –, lo que concluye por las similitudes entre su narración con la *Indica* de Amiano y los discípulos de Estrabón, quienes habrían efectuado sus descripciones desde Megástenes. En este sentido, Oldfather no propone un uso directo de la fuente, pero menciona su conocimiento por vía de la historiografía posterior⁷⁹. Asimismo, para el libro III señala las influencias de Agatárquides de Cnido y, para el IV, en cuanto al material sobre mitología griega, supone la presencia de Dionisio de Mitilene. A su vez, para hablar sobre el oeste del Mediterráneo advierte a Timeo de Tauromenio⁸⁰.

No obstante, las opiniones más críticas provienen de la historiografía alemana, puesto que la aplicación de la *Quellenforschung* perpetuó una imagen de Diodoro como un mero compilador. En este contexto, la crítica de Volquardsen⁸¹ sobre el uso de fuentes alude a la *Biblioteca Histórica* como una suma de obras clásicas, donde se habrían resumido y complementado los tratados de Heródoto, Tucídides y Jenofonte que, al haber sido conocidas por Éforo, habrían sido utilizadas por Diodoro de forma indirecta. Asimismo, Niebuhr⁸², basado en sus métodos comparativos, criticaba la obra de Diodoro por sus extensas similitudes con otras fuentes de la Antigüedad, llegando a señalar que el siciliano no poseía espíritu ni gracia en sus escritos y que, más bien, estos resultaban ser una compilación de obras antiguas. Con todo, el autor no posee la capacidad de abocarse a una fuente en particular y solo da cuenta de

⁷⁷ Rubincam, Catherine, "Did Diodorus Siculus take over cross-references from his sources". *The American journal of philology*. Vol. 119. N° 1. 1998. pp. 67-68.

⁷⁸ Sacks, "Diodoro", p. 118.

⁷⁹ Oldfather, Charles, "Introduction to books II-IV". *Diodorus Siculus. The Historical Library*. Cambridge. Loeb. 1967. p. VII.

⁸⁰ *Ibíd.*, p. IX.

⁸¹ Volquardsen, *Untersuchungen*, pp. 208-209.

⁸² Muntz, Charles, *Diodorus Siculus, Egypt and Rome*. Ann Arbor, UMI, 2008, p. 6.

una situación que, basada en la comparación del contenido general de la obra, resulta similar a la de otras fuentes.

Para el caso específico de la historia romana, la propuesta de Mommsen⁸³ señalaba que la principal fuente seguida por Diodoro para el período arcaico era Fabio Píctor, asunto que determina debido a que es el único autor que Diodoro señala en sus escritos⁸⁴. Sin embargo, esta postura es rechazada por Mazzarino⁸⁵, quien alude a la tradición Claudia como la más influyente en Diodoro. Esta última perspectiva es también representada por Càssola⁸⁶, quien si bien no se atreve a decantar por una tradición Claudia reconoce numerosas incoherencias entre el relato diodoreo y el de Fabio Píctor, especialmente en lo que concierne a la cronología. En este sentido, Càssola señala la imposibilidad de indicar una fuente específica para la historia romana, pues aun donde se percibe la presencia de analistas, las incongruencias cronológicas entre estos y la narración diodorea plantean dudas que no permiten señalar a uno en particular.

Sin duda, uno de los más críticos hacia Diodoro ha sido Schwartz⁸⁷, quien ha propuesto que para su historia habría hecho uso de una fuente única alterando mínimamente sus contenidos, confiriéndole el carácter de obra compiladora dirigida hacia un público variado. De una idea similar, aunque algo más prudente, ha sido Arnaldo Momigliano⁸⁸, quien opina que Diodoro habría utilizado una fuente específica para cada apartado de su narración, usando de otras como complemento cuando su fuente principal no hubiese contenido toda la información por él requerida. De manera similar se plantean las críticas de Schepens⁸⁹, quien consideró que la *Biblioteca* no era otra cosa que una confluencia de varias fuentes donde el estilo de Diodoro no tuvo la suficiencia

⁸³ Véase Mommsen, Theodore, "Fabius und Diodor". *Hermes*. N° 13. 1878. pp. 305 y ss.

⁸⁴ D.S., 7, 5, 4-5. No obstante, dicha consideración ha gozado de rechazo generalizado por la crítica sobre Diodoro para la historia de Roma. Martínez-Pinna, en un estudio sobre la historia de Diodoro y los reyes de Roma, da cuenta de la extensa lista de especialistas que se decantan en contra de la tradición fabiana en Diodoro. Entre estos destacan: A. Schwegler, B. Niese, E. Meyer, L. Cohn, E. Kornemann, K. J. Beloch, A. Klotz, J. Wolski, F. Altheim y E. Manni. Véase Martínez-Pina, Jorge, "Diodoro Sículo y los reyes de Roma". *Gerión*. Vol. 29. N°1. 2011. pp. 107-121.

⁸⁵ Mazzarino, Santo, *Il pensiero storico classico*. Vol. 2. Roma, Laterza, 1983, pp. 341-343.

⁸⁶ Càssola, "Diodoro e la storia", pp. 745-746.

⁸⁷ Schwartz, "Diodoros", col. 663.

⁸⁸ Momigliano, Arnaldo, "Le fonti della storia greca e macedone nel libro XVI di Diodoro". *Quinto contributo alla storia degli studi classici e del mondo antico*. Vol. 2. Roma. Edizioni di storia e letteratura. 1975. pp. 709-714.

⁸⁹ Schepens, Guido, "History and Historia: Inquiry in the Greek and Roman Historians". Maríncola, John. (ed.). *A companion to Greek and Roman Historiography*. Vol. 1. Singapur. Blackwell Publishing Ltd. 2007. pp. 50-51.

como para hacer desaparecer a dichos autores del relato, siendo identificables por un lector cauto⁹⁰. Asimismo, Laqueur⁹¹ consideraba que Diodoro había utilizado dos fuentes para cada sección de su obra, corrigiéndolas y comparándolas. Por su parte, Hammond⁹² reconoce el cambio de fuentes de Diodoro, pero se contrapone a su utilidad de manera dual, explicando que, para cada caso, sigue una fuente unívoca. En esta misma línea se encuentran las pormenorizadas investigaciones de Vlastos⁹³ sobre la prehistoria en Diodoro, quien manifiesta la especial cercanía entre el relato de la *Biblioteca* con el que ofrece Hecateo de Abdera, situación que contrapuso a partir de las similitudes lingüísticas, estilísticas y de contenido. La opinión de Grant también aboga por su carácter compilatorio y, aunque reconoce el esfuerzo demostrado por Diodoro, la considera una obra sin originalidad, sin temor de utilizar material de segunda mano y de carácter superficial, pues de acuerdo a su criterio, el autor se exime de penetrar profundamente en las cuestiones tratadas⁹⁴.

Si bien las opiniones sobre el uso de fuentes discrepan en el aspecto metodológico utilizado por el autor, todas abogan por un uso desmedido de las mismas. En este marco, Rubincam⁹⁵ ha puesto en evidencia el desmedido juicio ejercido sobre Diodoro, principalmente por la imposibilidad de probar de manera precisa el uso de fuentes específicas. Asimismo, destaca que las investigaciones a este respecto solo se han realizado en torno a algunos fragmentos puntuales, lo que no se entiende bajo la propuesta unitaria que el autor confiere a su relato. Así, la autora prefiere señalar la existencia de “referencias cruzadas” entre Diodoro y otros, aunque no considera posible establecer una respuesta unívoca ante la utilidad textual de obras específicas. Rubincam advierte que un estudio de este tipo no es viable en fuentes cuya recepción no sea completa, situación que en Diodoro justifica por carácter fragmentario. Asimismo, la autora explica que si es posible encontrar ciertas “referencias cruzadas” es porque estas se perpetuaron en la historiografía de la época. Así, aboga por la originalidad del autor. En esta línea, Lévy⁹⁶ no concuerda con que Diodoro hubiese utilizado fuentes diversas para cada período copiándolas,

⁹⁰ Ello en función a las comparaciones con Polibio, que habría sido la principal obra seguida por Diodoro.

⁹¹ Véase Laqueur, Richard, “Diodorus”. *Hermes*. N° 83. 1958. pp. 257 y ss.

⁹² Hammond, Nicholas, “Diodorus narrative of the sacred war and the chronological problems”. *The Journal of Hellenic Studies*. Vol. 57. 1937. pp 44-48.

⁹³ Vlastos, Gregory, “On the pre-History in Diodorus”. *The American Journal of Philology*. Vol. 67. N°1. 1946. pp. 51 y ss.

⁹⁴ Grant, Michael, *Greek and Roman historians: information and misinformation*. Londres, Routledge, 1995, p. 97.

⁹⁵ Rubincam, “Did Diodorus”, pp. 82-83.

⁹⁶ Lévy, Edmond, “Diodore de Sicile recrivant Thucydide”. *Ktéma*. N° 26. 2001. p. 341.

pues considera inadmisible encontrar autores específicos en el relato. Para el caso de Esparta y el supuesto uso de Tucídides plantea que Diodoro ignoraba la originalidad de la obra, puesto que la interpretación general del siciliano se aleja de la propuesta tucidéida, por lo que, aun cuando pudiera existir similitud en algunos acontecimientos, ello no sería prueba de haber hecho uso desmedido de la fuente, ya que es imposible rastrear la concepción del historiador que le inspiró.

El hecho de considerar el escrito de Diodoro como una confluencia de obras al modo expuesto por Volquardsen resulta absurdo ante la mirada de Sacks⁹⁷, quien se encuentra en consonancia con Pavan⁹⁸ al denotar que, si bien es posible que Diodoro utilizara ciertas fuentes como guía, no es dable afirmar categóricamente su presencia textual. En el mismo derrotero se encuentra la opinión de Ambaglio⁹⁹ sobre la desmedida crítica alemana, que desacredita los métodos de análisis sobre la *Biblioteca* señalando que, si hay pasajes donde es posible encontrar la influencia de cuatro o cinco autores diferentes, resulta absurdo detenerse a reclamar la supuesta copia efectuada por el sículo si no es posible asegurar la transcripción, al menos, de una obra en particular. En un sentido similar, Brunt¹⁰⁰ señala la cautela con la que debe abordarse el trato de las fuentes en Diodoro, puesto que, para hablar de este como un compilador, necesariamente tendría que ser autor de epítomes; esto es, su obra tendría que estar constituida por fragmentos de otras fuentes, situación que no resulta evidente ni comprobable. Por ello considera la presencia de otros autores a partir de la paráfrasis, aunque no cree posible sostener de forma indiscutida a alguno en particular.

Por su parte, Green¹⁰¹ asume la existencia de otras fuentes como un claro ejemplo de las capacidades investigativas del autor, toda vez que al haber usado material numeroso y diverso debió de haber gozado de una gran capacidad y rigurosidad para efectuar la organización del material y su posterior uso. Asimismo, señala que si en ocasiones pareciera utilizar métodos o conocimientos previamente establecidos por la historiografía griega, ello se comprende en un trabajo de magnitudes tan amplias como la de escribir una historia universal,

⁹⁷ Sacks, "Diodorus", p. 51.

⁹⁸ Pavan, Massimiliano, "Osservazioni su Diodoro, Polibio e la storiografia ellenistica". *Aveum*. Año 61. Fac. 1. 1987. p. 20-23.

⁹⁹ Ambaglio, Delfino, *La Biblioteca storica di Diodoro Siculo: Problemi e método*. Pavia, Edizioni New Press, 1995, p. 9.

¹⁰⁰ Brunt, Peter, "On historical fragments and epitomes". *The Classical Quarterly*. Vol. 30. N° 2. 1980. p. 477.

¹⁰¹ Green, *Diodorus*, p. 25.

por lo que no debería de resultar extraño que asumiera ciertos métodos de historiadores anteriores a él que le hubiesen resultado de utilidad. Al respecto señala que es evidente que Diodoro debió haber conocido la obra de Heródoto, pues en la primera parte de la fuente, la estructura seguida para el tratamiento de los temas geográficos, etnográficos y sobre curiosidades de los pueblos posee similitudes con la del padre de la historia¹⁰².

UN LENTO RESURGIR

Al otro lado de la crítica se encuentran opiniones que han abogado por la existencia de ciertos aspectos originales en la obra de Diodoro y, aun cuando reconocen la presencia de algunas fuentes que subyacen al relato, antes de continuar con la desacreditación ya bien acentuada han preferido detenerse en los aspectos que el autor propone desde su propia condición de historiador. A este respecto, Drews¹⁰³ reconoce la existencia de un argumento central y, aun cuando percibe este mismo influjo en las obras de Éforo, Timeo, Jerónimo de Cardia, Polibio y Posidonio, considera que este debe haber sido considerado por Diodoro debido a su gran popularidad. Sin embargo, no cree admisible el argumento sobre su copia, pues advierte el carácter unitario que sostiene el relato en torno al sentido moralizante propuesto como argumento central. A su vez, la opinión de Bigwood¹⁰⁴ se adhiere a las consideraciones sobre la originalidad, y si bien reconoce que no resulta ser un historiador excepcional y que utiliza otras fuentes, rescata el estilo propio que es sostenido en su obra y, asimismo, señala que las principales ideas planteadas son coherentes con la propuesta del proemio. Estas consideraciones son compartidas por Lens¹⁰⁵, quien reconoce la existencia de una estructura narrativa y estilística propia del autor que argumenta bajo la presentación de una obra formal homogénea y la ausencia casi total de discursos. Aunque señala la existencia de una fuente principal y adiciones de otros documentos menores, considera que su utilidad se encuentra al servicio del argumento central.

Asimismo, resulta interesante el reciente artículo de Rodríguez Horrillo¹⁰⁶, quien, aduciendo una solución plausible respecto a la omisión de las fuentes, da cuenta de que el carácter del escrito no es el de una obra historiográfica

¹⁰² *Ibíd.*, p. 28.

¹⁰³ Drews, Robert, "Diodorus and his sources". *The American Journal of Philology*. Vol. 83. N° 4. 1962. pp. 384-385.

¹⁰⁴ Bigwood, Joan, "Diodorus and Ctesias". *Phoenix*. Vol. 34. N° 3. 1980. p. 207.

¹⁰⁵ Lens, "Sobre la naturaleza", pp. 54-55.

¹⁰⁶ Rodríguez, Miguel, "Diodoro, Tito Livio y su público". *Myrtya*. N° 27. 2012. pp. 89-96.

erudita, pues la recepción de este tipo de trabajos durante los siglos I a. C. al I d. C. habrían tenido un público reducido. Bajo este panorama, propone que el escrito se habría dirigido a un público amplio donde el tratamiento específico de las fuentes no le habría interesado tanto como rescatar conclusiones morales y educativas a partir de modelos arquetípicos.

Sin duda, el carácter moralizante y educativo de la obra es el que ha permitido establecer su originalidad¹⁰⁷, pues la concepción diodorea de la historia, propuesta como maestra de vida, intenta configurar un relato que permita extraer conclusiones sobre las acciones de los hombres¹⁰⁸. De este modo, realiza numerosas críticas morales ante situaciones, pueblos y personajes, cuyo propósito es instar a los lectores a imitar los comportamientos positivos¹⁰⁹. Entonces, si para Diodoro la historia se encargaba de perpetuar dichas conductas, se constituía en la herramienta adecuada para disuadir a quienes poseían una tendencia hacia el mal, ya que la inmortalidad de su nombre podría concebirse desde la gloria o la degradación¹¹⁰. Así, presenta una obra que promueve el actuar en conformidad al bien, toda vez que la historia le permite demostrar que los actos moralmente reprochables terminan en circunstancias perjudiciales para sus realizadores. Para esta declaración, el autor sostiene su propuesta desde una teleología de la historia que supone como finalidad del acontecer la justicia, cuya consolidación se lograría mediante la intervención de la Providencia. Lo anterior ha sido destacado por Camacho¹¹¹ a partir del rol preponderante que Diodoro otorga al destino, toda vez que este, bajo la forma de divinidad, asume las labores a veces vindicativas, otras de equilibrio en el acontecer. Bajo este prisma, entonces, Diodoro propone la *Týche* como una fuerza que es capaz de transformar las situaciones donde actores confia-

¹⁰⁷ El sentido moralizante se relacionó con Polibio, considerado como su principal fuente. Sin embargo, ello ha sido rechazado por Camacho, quien señala: "la definición de *týche* como poder de equilibrio es la más difundida en la *BH*, está más marcada en Diodoro que en Polibio y es expresada en términos casi iguales a los que encontramos en otros lugares de la obra diodorea que no proceden de Polibio", asimismo menciona: "la tendencia moralizante, siempre tan presente en Diodoro, es mucho más marcada en el siciliano". Camacho Rojo, José, "El concepto de *týche* en Diodoro de Sicilia". Lens Tuero, Jesús (ed.). *Estudios sobre Diodoro de Sicilia*. Granada. Universidad de Granada. 1994. p. 85. Camacho considera que la *BH* podría haber derivado de una fuente común con Polibio; no obstante, sostiene que esta se habría constituido solo en un influjo menor, siendo su historia original. Camacho Rojo, José, *Estudio del vocabulario de la causalidad histórica en la obra de Diodoro de Sicilia*. Granada, Universidad de Granada, 1986, pp. 86-89.

¹⁰⁸ Diodoro Sículo, Biblioteca Híztorica, libros I, 1, 1; X, 12, 1; XI, 38, 6, XXXI, 15, 1; XXXVII, 4, 1.

¹⁰⁹ *Ibíd.*, libros I, 2, 8; X, 12, 1; XV, 1, 1; XXX, 15, 1; XXXVIII/XXXIX, 18, 1.

¹¹⁰ *Ibíd.*, libros I, 15, 1; XI, 38, 6; XV, 1, 1; XXXI, 4, 1.

¹¹¹ Camacho, "El concepto", p. 90.

dos en su superioridad realizan acciones abusivas sobre una parte débil¹¹². De acuerdo con Camacho, el destino se instaura como fuerza que actúa de forma inesperada, lo que entrega a la vida humana un carácter inconstante y versátil. Por ello, cuando Diodoro realiza juicios sobre personajes o grupos no lo hace a partir de los resultados inmediatos de sus acciones, sino en base a los propósitos e intenciones que los movilizaron¹¹³, pues el desenvolvimiento evidente de los actos no siempre se encuentra en relación con el trasfondo del mismo; es decir, aun cuando a simple vista un hecho pueda parecer execrable, en ocasiones puede transformarse en un acto moralmente bueno, siempre que responda al sentido de equilibrio y justicia sobre uno previo. Esta perspectiva es bien manifestada por Diodoro en los episodios en que pone en evidencia las acciones imperialistas de unos pueblos sobre otros, pues estos se inscriben como circunstancias propicias para evidenciar los comportamientos justos o injustos de los hombres y sus consecuencias.

Las reflexiones de Diodoro sobre el imperialismo tienen su asidero en su concepción teórica que ha sido estudiada en detención por Jesús Lens¹¹⁴. Este último advierte que la *Biblioteca* propone una declaración del imperialismo que presentaría dos fórmulas. Por una parte, ha denominado fórmula simple a aquella donde se manifiesta que los imperios se ganan a través de “la preparación militar, el valor y la inteligencia, y se consolidan mediante la práctica por parte del conquistador de las virtudes sociales hacia los nuevos súbditos”¹¹⁵, siendo la de mayor frecuencia. Sin embargo, en ocasiones Diodoro plantea otra postura que Lens ha denominado “fórmula compleja”, donde manifiesta que los imperios “se fortalecerían por el miedo y el terror”¹¹⁶. Lens sostiene que la propuesta pretende evidenciar que el desarrollo de los acontecimientos no siempre es posible de analizar de manera explícita, sino que las actitudes, en ocasiones, responden a la necesidad de equilibrar el devenir histórico. De ahí que Diodoro considere a la historia como la mejor forma de literatura, ya que posibilita conocer cuándo los actos de unos sobre otros han sido justos, pues de haber tenido éxito, ha sido porque se dirigen en el sentido de la divi-

¹¹² *Ibíd.*

¹¹³ *Ibíd.*, pp. 90-92.

¹¹⁴ Lens Tuero, Jesús, “Diodoro de Sicilia y la mitificación de Seleuco I en la historiografía clásica”. Fundación Universitaria Española (ed.). *Homenaje a Pedro Sáinz Rodríguez*. Vol. III. Madrid. Publicaciones de la Fundación Universitaria Española. 1986. pp. 399-417; Tuero, Jesús, “La concepción del imperialismo romano en la *Biblioteca Histórica* de Diodoro de Sicilia”. Lens Tuero, Jesús (ed.). *Estudios sobre Diodoro de Sicilia*. Granada. Universidad de Granada. 1994. pp. 183-185.

¹¹⁵ *Ibíd.*, p. 183.

¹¹⁶ *Ibíd.*, p. 184.

nidad, y cuando se han consolidado a través de la práctica de la fórmula compleja ha sido porque “estos, regulados por el destino, han sido inevitables”¹¹⁷.

En el prisma de la idea del miedo y terror como medio para consolidar y proteger los imperios las ideas de Diodoro parecen tener una contradicción con la teoría simple de conquista. Para la crítica tradicional la propuesta simple habría sido influenciada desde Éforo, donde Barber¹¹⁸ evidenció que la postura de este, al igual que la mayoría de los historiadores antiguos, habría considerado la historia desde una perspectiva utilitaria. Sin duda, la teoría simple daría cuenta de un punto de vista helénico en el autor. No obstante, la utilización de la teoría compleja importó como punto de sujeción a Polibio, donde Matthias¹¹⁹ sostuvo el planteamiento a partir de la cercanía de la *Biblioteca* para con la postura del megalopolitano en base a la reacción de Polibio ante la fase belicista del imperialismo romano que Diodoro habría intentado recuperar, argumento al que, asimismo, adhirieron Petzold¹²⁰ y Strasburger¹²¹. Por su parte, Walbank¹²² desacordó con la propuesta planteando que la comparación no sería posible de aseverar. En este marco, Wickersham¹²³ argumenta que si bien la teoría simple podría remitir a Éforo, la comparación no es absolutamente certera, ya que las ideas de la dominación compleja no se encontrarían presentes en este ni en Polibio. Esto, finalmente, lo hace aludir a ambas teorías como ideas planteadas por Diodoro.

En este marco, podría advertirse que si la teoría de Diodoro es propia se encontraría en una contradicción con su propuesta inicial, a saber, establecer en Roma una condición de superioridad moral sobre los otros pueblos de la Antigüedad. No obstante, al contextualizar la situación es posible comprender que si bien su propuesta da cuenta del terror por sobre la clemencia, esta es más bien una cuestión puntual y no se concibe como una conducta arraigada en la *Urbs*. Para comprender la situación es necesario mencionar que, aunque Diodoro establece en Roma una actuación que de primera impresión pudiese parecer negativa, el

¹¹⁷ Ibid., pp. 183-185. El caso más significativo de la fórmula compleja se encuentra en Diodoro Sículo, *Biblioteca Histórica*, lib. XXXII, 2.

¹¹⁸ Barber, Godfrey, *The historian Ephorus*. Cambridge, The University Press, 1935, pp. 102 y ss.

¹¹⁹ Matthias, Gelzer, *Vom römischen Staat*. Leipzig, Koehler und Amelang, 1943, pp. 78-87.

¹²⁰ Petzold, Karl, *Studen zur Methode des Polybios und zu ihrer historischen Auswertung*. Munich, C. H. Beck, 1969, p. 63.

¹²¹ Strasburguer, Hermann, “Posidonius on the problems of the Roman Empire”. *JRS*. N° 55. 1965. pp. 42-47.

¹²² Walbank, Frank, “Polybe”. *Entretiens sur l’Antiquité classique*. Vol. XX. 1974. p. 18 y ss.

¹²³ Wickersham, John, *Hegemony and Greek Historians*. Princeton, Diss, 1971, pp. 271-286.

sustento de dichas actitudes es defendido en función de una necesidad circunstancial que se relaciona a la condición extremadamente belicista de las partes en disputa y, además, con su comportamiento previo y posterior a las conquistas. En este sentido, las actitudes de Roma en torno al terror como forma de control son sostenidas por Diodoro como parte de un plan donde la Providencia habría propiciado dicha conducta, y, entonces, como parte del devenir, se habrían sujetado en función de la divinidad. Sin duda, lo anterior se entiende por la forma en que Diodoro entiende la historia, pero también por las pretensiones que tiene de mostrar a Roma como sociedad ejemplar. De modo que si la Urbe había actuado con violencia habría sido porque se encontraba dispuesto por el destino y, por lo tanto, no habría habido modo de evitarlo. Para justificar la situación Diodoro no solo establece ciertos episodios donde el senado condena la extrema violencia empleada por sus conquistadores, sino que, tal como apunta Romilly¹²⁴, cuando Diodoro se refiere a este tipo de actuaciones crueles lo hace de manera breve y sin reprobar su conducta.

Las consideraciones de Diodoro evidencian que el comportamiento benevolente en los procesos de conquista trae como consecuencia la aceptación y libre adhesión de los conquistados hacia las potencias imperialistas, demostrando que las acciones justas siempre son bien correspondidas. Consecuentemente, las acciones degradantes repercuten en el rechazo hacia los regímenes impuestos. En este contexto, Diodoro destaca como virtudes más importantes la piedad, benevolencia, clemencia e inteligencia, que al relacionarlas con los triunfos militares y la aceptación o adhesión voluntaria de los conquistados logra evidenciar fácticamente que son las más adecuadas a imitar. Bajo esta perspectiva, da cuenta de cómo la historia permite evidenciar aquellas acciones buenas sobre otras malas, entregándole a su relato el sentido moralista y educativo que propone desde el inicio y que ha permitido comprender el aspecto original que el autor le entrega a la obra y, a partir de este, su valor como fuente historiográfica.

ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES

La crítica sobre Diodoro, desde la Antigüedad Clásica hasta hoy, ha presentado variedad de opiniones sobre las características que le permiten ser considerada una fuente susceptible de utilizar para el estudio y reconstrucción del pasado que narra. Si bien la crítica en su contra ha destacado ciertos errores

¹²⁴ Romilly, Jacqueline de, *La Douceur dans la Pensée grecque*. París, Les Belles lettres, 1979, pp. 250-253.

y confusiones del autor para con el tratamiento de las fuentes que utiliza y en la narración que reproduce, no es menos cierto que hoy en día la consideración de la *Biblioteca Histórica* como una mera fuente compilativa se encuentra superada¹²⁵. Antes bien, el sostenido aliento moralizante que plantea Diodoro a lo largo de su escrito es evidencia de su originalidad, pues las constantes críticas y juicios de valor son efectuados de forma generalizada a lo largo del relato, estableciéndose en coherencia con las ideas del proemio. Así, la preponderancia de la obra no solo posee una relevancia desde un punto de vista de su contenido explícito, sino, principalmente, desde aquel que el autor no da cuenta de forma textual, que habla de su condición de historiador bajo una cultura y tiempo específicos. En este sentido, a partir de las ideas sostenidas por el autor en sus críticas a lo largo del tratado, es posible comprender que este no se sintió ajeno a la realidad en que se circunscribió, sino que, como ha señalado Borthworth¹²⁶, Diodoro no se abstuvo de tomar partido por una u otra parte cuando estas se encontraban en conflicto. Para el caso de Roma, su postura es clara y, como se ha manifestado previamente, se mantuvo como un férreo defensor del imperialismo de la *Urbs*. Ello, sin duda, lo llevó a organizar un relato donde la rigurosidad no le importó tanto como los resultados que pudiera obtener desde una perspectiva moralizante.

Dicha condición le otorga a la fuente una utilidad desde una perspectiva cultural, donde no solo se propone como un relato de tipo historiográfico, sino principalmente histórico. En otras palabras, para el estudio de la historia la fuente no presenta una utilidad solo por su contenido explícito, sino que mucha información es posible de obtener a través de la comprensión del espíritu que anima sus episodios. A este respecto, si bien el carácter moralizante se presenta de forma indiscutible, es necesario señalar que la obra presenta un marcado tono propagandístico y que los planteamientos de Diodoro se proponen para organizar la narración en función de objetivos preconcebidos. En este sentido, el aliento moralizante en ocasiones se presenta de forma arbitraria, pues se organiza para la defensa de actitudes romanas que requieren ser legitimadas. Ello no supone que la fuente no resulte útil para el estudio de la historia, pues la perspectiva del autor se encuentra adecuada a la cultura y época en que se circunscribió y es, por tanto, resultado de su cosmovisión. Después de todo, como parte de un proceso histórico, la *Biblioteca* se presenta desde la historicidad de su autor y, en consecuencia, constituye un texto que posibilita vislumbrar la compleja época intelectual, moral y política en que fue formulada.

¹²⁵ Rodríguez, "Diodoro, Tito Livio y su público", pp. 89-90.

¹²⁶ Borthworth, "Plus", p. 194.

BIBLIOGRAFÍA

- Ambaglio, Delfino, *La Biblioteca storica di Diodoro Siculo: Problemi e método*. Pavia, Edizioni New Press, 1995.
- Barber, Godfrey, *The historian Ephorus*. Cambridge, The University Press, 1935.
- Barber, Godfrey, *Ephorus's History*. Ann Arbor, The University of Michigan Press, 1936.
- Beatrice, Pier, "Diodore de Sicile chez les apologistes" Pouderon, Bernand y Doré, Joseph. (eds.). *Les apologistes chrétiens et la culture grecque*. Beauchensne. Paris, 1998.
- Bigwood, Joan, "Diodorus and Ctesias". *Phoenix*. Vol. 34. N° 3. 1980.
- Boecler, John, *Lectiones Polibianae*. Argentorti, Imprenta Johnes Friederich Spoor, 1670.
- Booth, George, *The Historical Library of Diodorus the Sicilian in fifteen books*. Londres, Awsham and John Churchil, 1700.
- Booth, George, *The historical library of Diodorus the Sicilian*. Londres, Edw. Jones, 1700.
- Bosworth, Brian, "Plus ca change...Ancient Historians and their sources". *Classical Antiquity*. N° 22. 2003.
- Brunt, Peter, "On historical fragments and epitomes". *The Classical Quarterly*. Vol. 30. N° 2. 1980.
- Buono-Core, Raúl, "Un breve análisis sobre la historiografía de la antigua Grecia en los siglos XIX y XX". *Europa*. N° 4. 2006.
- Burton, Anne, *Diodorus Siculus. Book I. A commentary*. Leiden, E. J. Brill, 1972.
- Camacho Rojo, José, "El concepto de *týche* en Diodoro de Sicilia". Lens Tuero, Jesús (ed.). *Estudios sobre Diodoro de Sicilia*. Granada. Universidad de Granada. 1994.
- Camacho Rojo, José, *Estudio del vocabulario de la causalidad histórica en la obra de Diodoro de Sicilia*. Granada, Universidad de Granada, 1986.
- Càsola, Filippo, "Diodoro e la storia romana". *ANRW*. Vol. II. N° 30. 1982.
- Chamoux, François, "Introduction générale". Diodore de Sicile. *Bibliothèque Historique*. Paris. Les Belles Lettres. 1993.
- Clarke, Katherine, *Between geography and history: Hellenistic constructs of the Roman World*. Oxford, Clarendon Press, 1999.
- Corcuera de Mancera, Sonia, *Voces y silencios en la historia*. México D. F., Fondo de Cultura Económica, 2009.
- Dindorff, Ludovici, *Diodori Siculi*. Vol. 1. Paris, Instituti Franciae Typographo, 1878.
- Diodoro Sículo, *Biblioteca Histórica*. Madrid, Gredos, 2001.
- Diodorus Siculus, *Library of History*. Cambridge, Loeb Classical Library, 1957.

- Drews, Robert, "Diodorus and his sources". *The American Journal of Philology*. Vol. 83. N° 4. 1962.
- Earl, Donald, "Prologue-from in ancient historiography". *ANRW*. Vol. I. N° 2. 1972.
- Eusebius of Cesarea, *Preparatio Evangelica*, (Preparation for the góspel), I, 6, 9. Traducción de E. H. Gifford, 1903. (www.tertullian.org/fathers/eusebius_pe_01_book1.htm)
- Eyring, Ierem, "Cuaestio de operis historici a Diodoro Siculo compositi". *Diodori Siculi. Bibliothecae Historicae. Libri qui supersunt*. Vol. I Argentorati. Biponti Ex Tipographia societatis. 1793.
- Farrington, Benjamim, *El cerebro y la mano en la Grecia Antigua*. Buenos Aires, Lautaro, 1949.
- Friederich Vogel, "Diodori". *Diodori. Bibliotheca Historica*. Vol. I. Stutgardiae. Editio Stereotypa, 1985.
- Grant, Michael, *Greek and Roman historians: information and misinformation*. Londres, Routledge, 1995.
- Green, Peter, *Diodorus Siculus: the alternative version*. Austin, University of Texas Press, 2006.
- Green, Peter, *John Skelton*. Londres, Longmans, 1960.
- Hammond, Nicholas, "Diodorus narrative of the sacred war and the chronological problems". *The Journal of Hellenic Studies*. Vol. 57. 1937.
- Hornblower, Simon, *Hieronymus of Cardia*. Oxford, Oxford University Press, 1981.
- Iggers, Georg G., *La historiografía del siglo XX*. Santiago de Chile, Fondo de Cultura Económica, 2012.
- Jacoby, Felix, *Die fragmente der griechisher historiker*. Leiden, Koninklijke Brill NV, 1999.
- Jaeger, Werner, *Cristianismo primitivo y paideia griega*. México D. F., Fondo de Cultura Económica, 2010.
- Laqueur, Richard, "Diodorea". *Hermes*. N°86. 1958.
- Laqueur, Richard, "Diodorus". *Hermes*. N° 83. 1958.
- Lens Tuero, Jesús, "Diodoro de Sicilia y la mitificación de Seleuco I en la historiografía clásica". Fundación Universitaria Española (ed.). *Homenaje a Pedro Sáinz Rodríguez*. Vol. III. Madrid. Publicaciones de la Fundación Universitaria Española. 1986.
- Lens Tuero, Jesús, "La concepción del imperialismo romano en la *Biblioteca Histórica* de Diodoro de Sicilia". Lens Tuero, Jesús (ed.). *Estudios sobre Diodoro de Sicilia*. Granada. Universidad de Granada. 1994.

- Lens Tuero, Jesús, "Sobre la naturaliza histórica de la *Biblioteca Histórica*". Lens Tuero, Jesús (ed.). *Estudios sobre Diodoro de Sicilia*. Granada. Universidad de Granada. 1994.
- Lévy, Edmond, "Diodore de Sicile recrivant Thucydide". *Ktéma*. N° 26. 2001.
- Macault, Antoine, *Les trois premiers livres de Diodore de Sicilie*. Paris, à l'enseigne du rot- Caffé, 1535.
- Jeffreys, Elizabeth; Jeffreys, Michael y Scott, Roger (eds.). *The Chronicle of John Malalas*. Melbourne, Australian National University, 1986.
- Marincola, John, "Universal History from Ephorus to Diodorus". Marincola, John (ed.). *A companion to Greek and Roman Historiography*. Vol. 1. Singapur. Blackwell Publishing Ltd. 2007.
- Martínez-Pina, Jorge, "Diodoro Sículo y los reyes de Roma". *Gerión*. Vol. 29. N°1. 2011.
- Matthias, Gelzer, *Vom römischen Staat*. Leipzig, Koehler und Amelang, 1943.
- Mazzarino, Santo, *Il pensiero storico classico*. Vol. 2. Roma, Laterza, 1983.
- Mommigliano, Arnaldo, "Le fonti della storia greca e macedone nel libro XVI di Diodoro". *Quinto contributo ala storia degli studi classici e del mondo antico*. Vol. 2. Roma. Edizioni di storia e letteratura. 1975.
- Mommsen, Theodore, "Fabius und Diodor". *Hermes*. N°13. 1878.
- Muntz, Charles, *Diodorus Siculus, Egypt and Rome*. Ann Arbor, UMI, 2008.
- Nock, Arthur, "Posidonius". *Journal of Roman Studies*. Vol. 49. 1959.
- Oldfather, Charles, "Introduction to books II-IV". Diodorus Siculus. *The Historical Library*. Cambridge. Loeb. 1967.
- Pani, Mario, *La ragioni della storiografia in Grecia e a Roma: una introduzione*. Bari, Edipuglia, 2001.
- Parreu, Francisco, "Introducción a la *Biblioteca Histórica* de Diodoro de Sicilia". Diodoro Sículo. *Biblioteca Histórica*. Madrid. Gredos. 2001.
- Pavan, Massimiliano, "Observazioni su Diodoro, Polibio e la storiografia ellenistica". *Aveum*. Año 61. Fac. 1. 1987.
- Petzold, Karl, *Studen zur Methode des Polybios und zu ihrer historischen Auswertung*. Munich, C. H. Beck, 1969.
- Photius, *Bibliotheca*, codex 70. Traducción de Roger Pearse, 2002. (www.tertullian.org/fathers/photius_03bibliotheca.htm#70).
- Plinio el Viejo, *Historia Natural*. Madrid, Gredos, 1984.
- Pseudo Justino, *Cohortatio ad Graecos*. Nueva York, De Gruyter, 1990.

- Robatham, Dorothy M., "Diodorus Siculus in the Italian Renaissance." *Classical Philology*. Vol. 27. N° 1. 1932.
- Rodríguez, Miguel, "Diodoro, Tito Livio y su público." *Myrtya*. N° 27. 2012.
- Rodríguez, Miguel, *Nacimiento y consolidación de la historiografía griega*. Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2012.
- Romilly, Jacqueline de, *La Douceur dans la Pensée grecque*. Paris, Les Belles lettres, 1979.
- Rubincam, Catherine, "Did Diodorus Siculus take over cross-references from his sources?" *The American journal of philology*. Vol. 119. N° 1. 1998.
- Rubincam, Catherine, "How many books did Diodorus Sículus originally intend to write?" *The Classical Quarterly*. Vol. 48. N° 1. 1998.
- Rubincam, Catherine, "New Approaches to the Study of Diodoros Facilited by Electronic Text." *Med. Ant.* N° 1. 1998.
- Sacks, Keneth S., "Diodoro Sículo." Hornblower, Simon y Sacks, Keneth (eds.). *Diccionario del Mundo Clásico*. Barcelona. Crítica. 2002.
- Schepens, Guido, "History and *Historia* in the greek historians." Marincola, John (ed.). *A companion to Greek and Roman Historiography*. Vol I. Londres. Blackwell. 2007.
- Schepens, Guido, "History and *Historia*: Inquiry in the Greek and Roman Historians." Marincola, John (ed.). *A companion to Greek and Roman Historiography*. Vol. 1. Maiden. Blackwell Publishing Ltd. 2007.
- Schreiner, Peter, "La historiografía bizantina en el contexto de la historiografía occidental." *Erytheia*. N°11-12. 1990-1991.
- Schwartz, Edward, "Diodoros (38)." *RE*. Vol. 5. N° 1. 1903.
- Seyssel, Claude, *L'histoire de Diodorus Siculus traictant des successeurs d'Alexandre le Grand*. Luxenburgo, A. Chevalier, 1530.
- St. Jerome, *Chronicle*, p. 237. Traducción de Roger Pearse, 2005. (www.tertullian.org/fathers/jerome_chronicle_03_prt2.htm).
- Strasburguer, H., "Posidonius on the problems of the Roman Empire." *JRS*. N° 55. 1965.
- Ullman, Berthold, "History and tragedy." *Transactions and proceedings of the American Philological Association*. Vol. 73. N° 31. 1942.
- Usher, Stephen, *The historans of Greece and Rome*. Londres, University Paperbacks, 1970.
- Vlastos, Gregory, "On the pre-History in Diodorus." *The American Journal of Philology*. Vol. 67. N° 1. 1946.

Volquardsen, Christian, *Untersuchungen über die Quellen der griechischen und sicilischen Geschichten bei Diodor, Buch XI bis XVI*. Londres, Nabu PR., 2012.

Walbank, Frank, "Polybe". *Entretiens sur l'Antiquité classique*. Vol. XX. 1974.

Wesseling, Peter, "Praefatio". Diodori Siculi. *Bibliothecae Historicae. Libri qui supersunt*. Vol. I. Argentorati. Biponti Ex Typographia societatis. 1793.

Wickersham, John, *Hegemony and Greek Historians*. Princeton, Diss, 1971.

Wurm, Julius, *Diodor's von Sicilien Historische Bibliothek*. Stuttgart, Walbenbuch, 1839.

[Recibido el 9 de enero de 2015 y Aceptado el 7 de mayo de 2015].